Nro. 86 12 de enero de 2020

Familia Paulina: Iniciado al proceso diocesano para la canonización de Antonietta Guadalupi, Anunciatina

Un día especial para las Anunciatinas y toda la Familia Paulina el del 8 de enero de 2020 por el inicio del proceso diocesano para la canonización de Antonietta Guadalupi (1947-2001), anunciatina que por muchos años ha trabajado en el Instituto Nacional de Tumores de Milán, viviendo de hecho lo que el Papa Francisco llama la "cultura del encuentro", esto es acercando enfermos y familiares para acompañarlos desde un punto de vista humano en un camino de fe desde el interior de la enfermedad.

Una mujer vivaz y creativa, capaz de dar vida a una de las primeras estructuras de acogida de calidad de los enfermos, verdadera novedad en los años 80 en Italia, cuando no existían realidades capaces de semejante y fundamental ayuda. Antonietta ha sido capaz de comunicar en modo interpersonal, tanto como para favorecer una verdadera comunión con tantas personas encontradas. Han sido justamente estas personas a testimoniar su fama de santidad, el bien recibido y las gracias recibidas en regalo del Señor….

La apertura del proceso diocesano ha sido presidida por Mons. Doménico Caliandro, arzobispo de Brindisi-Ostuni, Italia. Quien ha puesto de relieve cómo Antonietta ha asecundado la obra siempre nueva y creadora del Espíritu, que donde encuentra criaturas abiertas y dispuestas, las plasma según la imagen de Cristo, haciéndolas conformes a él en el modo de dar vida para los demás. Una mujer que tenía como secreto de su misión la unión con el Cristo. Sus palabras escritas en su diario

luego de 25 años de profesión son un verdadero testimonio: “Y Jesús vino… Llamó a mi corazón y yo le abrí. Me dijo de manera dulcísima: “’¿Por qué no te casas conmigo?” Estaba todavía abierto y

él desde adentro lo poseía todo. Como un hombre que acaba de declarar su amor a la mujer amada, esperaba una respuesta, esperaba trémulo el suspirado “sí””.

Una catedral llena de fieles ha hecho de este momento una fiesta, donde numerosos han sido los miembros de la Familia Paulina presentes: las Anunciatinas ante todo y su Delegado nacional el padre Gino Valeretto, el padre Vito Fracchiolla, vicario general y Delegado general para los Institutos Paulinos de Vida Secular Consagrada, los miembros de la comunidad paulina de Bari, el padre Domenico Soliman, Postulador general de la Familia Paulina, la comunidad de las Pías Discípulas de Bari, muchas familias del Instituto Santa Familia junto su Delegado nacional padre Roberto Roveran y algunos sacerdotes del Instituto Jesús Sacerdote.

Agradecemos a la Trinidad por el regalo de Antonietta y por cómo ha sabido interpretar el carisma paulino tras las huellas del Beato Santiago Alberione, el que por Dios y por los hombres del nuevo siglo ha consagrado toda su vida.

Escribe Carmela Pietrarossa, IMSA

Inicio del proceso diocesano para la canonización de Antonietta Guadalupi

Solemne apertura del Proceso diocesano para la canonización de la Sierva de Dios Antonietta Guadalupi

Se realizará el 8 de enero de 2020 a las 18:00 hrs. En la Catedral de Brindis, presidida por S.E. Mons. Domenico Caliandro, Arzobispo de Brindis-Ostuni, la solenme apertura del

Proceso diocesano para la canonización de la Sierva de Dios Antonietta Guadalupi (1947-2001), miembro del Instituto Anunciación de María, asociado a la Sociedad de San Pablo.

Promotores del evento son el mismo Instituto Anunciación de María y la Diócesis de Brindis-Ostuni. Postulador de la causa es P. Domenico Soliman, postulator general de la Familia Paulina.

El programa prevé a las 18:00 hrs. la celebración de la Liturgia de las Vísperas, seguida, la apertura de la primera Sesión del Proceso diocesano.

Tomando una excelente expresión del Card. Carlo Ma. Martini, Antonieta Guadalupi puede ser contada entre los “profetas menores de nuestro tiempo”. Nació en Brindis el 22 de noviembre de 1947. A los 13 años perdió la mamá y decide dejar los estudios para dedicarse al cuidado de su padre y del hermano. Una vez que retomó la escuela, debe interrumpirla nuevamente pocos años después a causa de la muerte de su papá. Tenaz y de carácter fuerte, Antonietta, más tarde, logrará obtener el diploma de secundaria e inscribirse en la Facultad de Medicina y Cirugía de Bari, aunque si después no completará el curso.

A la edad de 19 años entró en el Instituto Anunciación de María, fundado por el Beato Santiago Alberione y parte de la Familia Paulina. En 1974, aconsejada por el P. Gabriele

Amorth, entonces responsable de las Anunciatinas (así se llaman comúnmente los miembros de este Instituto), se dirige a Milano para estudiar en el Instituto Nacional de Tumores.

Al centro de su proyecto espiritual está la plena conformación en Cristo, según el mensaje de san Pablo (cfr. Gal 2, 20), así como lo interpretó y transmitió a sus hijos e hijas el beato Santiago Alberione, fundador de la Familia Paulina.

Antonietta se convierte en la primera "asistente de salud", un oficio en su tiempo innovador y pensado para acompañar personalmente al enfermo y a sus familiares en el difícil proceso de su curación. Se dedicó más de 25 años de vida en aquella que era para ella una verdadera y justa misión, poniendo no sólo gran dedicación y competencia, sino siendo sobre todo un verdadero testimonio del Evangelio en la alegría de la donación, siempre sostenida por la fe inquebrantable, también en los momentos oscuros. En su área se respira siempre un clima de acogida y serenidad, que los pacientes perciben inmediatamente. A veces enfermos y familiares le piden lo imposible y ella, en vez de desanimarse, fuerte por su fe, se dirige a aquel para quien "todo es posible". Más el dolor y la pruebe son fuertes y sin esperanza, más logra, con su grande fe en la Providencia, transmitir paz y consolación. Sea en las situaciones ordinarias que en aquellas más difíciles se escuchan las expresiones: "¡Gracias!" "Aleluya", "Es alegría perfecta". Antonietta con su estilo de vida comunicaba el amor del Señor, en el donarse a los demás, era testimonio de aquella "cultura del encuentro" que representa uno de los puntos firmes del Papa Francisco.

Antonietta regresa al Padre el 30 de julio de 2001, a la edad de 53 años, a causa de un tumor en el intestino. Sus restos descansan en el cementerio de Brindis.

http://www.diocesibrindisiostuni.it/avvio-del-processo-diocesano-per-la-canonizzazione-di-antonietta-guadalupi/, 08 de enero de 2020, 18:30 hrs.

Traducción de parte del CEP, México-Cuba

Instituto Paulino de Vida Secular Consagrada “Santa Familia” - Av. San Martín 4350 - 1604 FLORIDA (Buenos Aires) Tel/Fax (011) 4760-0528 y 4760-0426 - E-mail: santiago.bonomini@sanpablo.com.ar
Enero de 2020